

DECLARACIÓN DE SEVILLA
(Documento elaborado por el Comité Permanente del F. S. T. E. 2009)

Poder transformador del amor

En Sevilla (España) a 10 de Octubre de 2009 el Comité Permanente Organizador del Foro Social Temático Español de Espiritualidades y Éticas para otro mundo mejor posible (FSTE2009) que **aspira a debatir y alumbrar desde la sociedad civil los principios y valores sobre los que poder construir otro mundo mejor, necesario, urgente y posible**; a ofrecer una alternativa democrática, inclusiva, ecológica, basada en la igualdad, defensa de los derechos humanos, convivencia pacífica y respeto a la rica diversidad de culturas y creencias de una única humanidad a los acuciantes problemas que enfrentamos,

DECLARA:

1.- Introducción.

Vivimos un tiempo en que el conocimiento aportado por la ciencia a la humanidad hace avanzar la conciencia de nuestra mutua interdependencia global con la totalidad de la Vida en nuestra generosa Madre Tierra. Vivimos un trascendental proceso histórico de rápidos y profundos cambios que nos obligan a recuperar el equilibrio y la armonía entre la naturaleza, la humanidad y los valores éticos y espirituales que permitan una realización plena de las personas en todos los pueblos, etnias, culturas y civilizaciones de la humanidad.

En un tiempo asombrosamente breve desde el punto de vista biológico hemos transformado el entorno social, productivo y emocional del ser humano para el que debemos “crear” una nueva cultura y unos nuevos mecanismos de seguridad y supervivencia que garanticen la continuidad de la vida y nos proporcionen instrumentos de gestión de los cambios sociales. A partir de ahora la humanidad tiene que hacerse cargo de construir su propio futuro de acuerdo con una ética de la vida que coloque al ser humano y sus condiciones de supervivencia y sostenibilidad, es decir, integrado en la Vida con mayúscula de la naturaleza, de la que es producto y parte, en el centro de la historia, instituciones y leyes. Un nuevo espíritu que recupere valores ancestrales y añada los necesariamente nuevos para este nuevo tiempo que nace. La ciencia se abraza con la espiritualidad provocando la mayor transformación política, social y ética que haya vivido la humanidad en su historia.

La ciencia que hoy busca el origen de la materia y de la vida sabe que el universo está formado por un 4% de materia visible, un 22% de materia oscura y un 74% de energía invisible que todo lo impregna. Los tres conforman una única totalidad. No hay luz sin oscuridad. No hay oscuridad sin luz. No hay la una y la otra sin la energía universal que todo lo une. Y esa energía que forma parte de toda Vida y nos impregna es a la que la humanidad, todas las civilizaciones, han llamado Amor o Dios.

El poder que nos da esta fuente inagotable de Amor de la que somos parte nos exige a la humanidad que es, a la que vive este tiempo, que disuelva los vínculos económicos, sociales y políticos que le impiden avanzar y superarse a si misma. Los que ensucian el mundo y destruyen la Vida. Los que dividen, separan y enfrentan a una parte de la humanidad contra otra provocando muerte, miseria, enfermedad,

desesperanza, odio y miedo. Nos exige levantar la fraternidad de una única humanidad que surge y vive en un único planeta del que es conciencia y voluntad.

2.- Preámbulo.

La orientación hacia la unidad, hacia el “alma” común de la humanidad, instaurará las condiciones del “buen vivir”, de otro modo de vivir basado en maximizar el bienestar social, la satisfacción de las necesidades humanas con el menor consumo y coste, retornando a la visión de la humanidad como parte y fruto de la propia naturaleza.

Toda la ciudadanía del mundo tiene los mismos derechos y obligaciones. Toda organización económica, social y política tiene la obligación de promover la Vida, la libertad y la felicidad de la gran familia que conforma la humanidad. La humanidad tiene el derecho y el deber de reformar o abolir cualquier tipo de Poder económico, social o político que dañe o intente destruir estos principios, y a organizar nuevos poderes que garanticen su supervivencia, seguridad y felicidad presente y futura. Todas las civilizaciones que constituyen la humanidad tienen derecho para convertir sus deseos en realidad a la construcción de un mundo ecológico, con igualdad de género, imperio de los derechos humanos, realización personal, convivencia pacífica multiétnica y democracia participativa. Y todas deberán asumir estos principios en profundidad para poder superar este periodo difícil de transición con entusiasmo.

Manifestamos nuestro optimismo, esperanza, firme voluntad y completa determinación en nombre de la humanidad que es, en honor de las que han sido y por responsabilidad ante las que vienen.

3.- Acusación.

La humanidad y la Vida en el planeta están en peligro a causa del actual sistema capitalista deshumanizado y depredador, por el individualismo y la sacralización del mercado que alimenta los valores de egoísmo, avaricia, vanidad y envidia que impregnan a todas las sociedades del mundo. La mercantilización de todos los aspectos de la vida lleva a la humanidad a sufrir hambre, miseria, enfermedad, paro, migraciones masivas, violencia y muerte. El cambio climático consecuencia de la forma de vivir en el actual sistema pone en peligro la supervivencia de la Vida en la Tierra. El gobierno del mundo se detenta desde un Poder nebuloso, oculto, ilegítimo y dictatorial que tan sólo defiende sus propios intereses privados, los de una minúscula parte de la humanidad. La acumulación de las riquezas del mundo en sus manos nos ha impuesto los principios seudomoraless que hoy nos corrompen desde el interior, siguiendo los cuales hemos exaltado algunas de las cualidades humanas más dañinas, colocándolas como virtudes sociales. Esta acumulación de riqueza ya no puede ser el valor que de importancia social. Necesitamos grandes cambios en los códigos morales que den a los motivos monetarios su verdadero valor. El amor al dinero como posesión tiene que ser reconocido como una morbosidad repugnante, como una enfermedad mental. Necesitamos una profunda revolución ética y espiritual.

La mercantilización de la Vida nos ha llevado a la mayor crisis ecológica desde que existe la humanidad, rompiendo todos los equilibrios de la propia naturaleza. Desde el actual sistema depredador que agota los recursos de todo tipo no hay posibilidad de futuro. Tampoco para la humanidad.

La deriva que nos ha llevado a los máximos niveles de polarización y desigualdad social ha provocado también el mayor ataque a los derechos humanos y al sistema democrático bajo el pretexto de la seguridad, y conseguido gracias al miedo de masas conscientemente provocado. La libertad de opinión y expresión base de una ciudadanía libre, participativa e implicada en el gobierno de lo público, ha sido secuestrada por la propiedad privada de los medios de comunicación de masas en manos de los intereses de los grandes capitales, usurpando nuestro derecho a la información veraz y completa y transformándolos en medios manipuladores de la opinión pública.

La economía dirigida por la locura de un crecimiento sin límites que exige la acumulación ampliada del capital y el interés privado lejos de satisfacer las necesidades sociales y promover la felicidad y autorrealización de la ciudadanía en libertad, provoca la escasez, miseria, ansiedad e inseguridad permanente en la inmensa mayoría de la humanidad. La sexta parte de la humanidad está padeciendo muerte por hambre y desnutrición permanentemente provocada por una economía especulativa que sustrae y asfixia a la economía real.

La convivencia pacífica intercultural es sabotada continuamente. Acaban, magnicidio incluido, con los líderes modernizadores e integradores en todas las culturas; fragmentan y dividen promoviendo el radicalismo y el fundamentalismo religioso en todas ellas y, por último, provocan deliberadamente los enfrentamientos entre ellas para aprovechar el caos y tomar lo que desean. La justificación ideológica del enfrentamiento de civilizaciones la convierten en profecía autocumplida.

La Gobernanza mundial de los aspectos esenciales para la humanidad (finanzas internacionales, comercio, cambio climático, salud y migraciones) es sustraída al control democrático, impidiendo la construcción del “alma” común de la humanidad, de la ciudadanía universal como nuevo poder soberano del mundo. Vacían de contenido la democracia sustituyendo al ciudadano por el consumidor, atacando el desarrollo de todo tipo de democracia participativa que las nuevas tecnologías permiten.

La desigualdad de género se mantiene dentro y fuera de las personas en todas las culturas y civilizaciones, provocando injusticias y límites al desarrollo personal y social tanto para mujeres como para hombres, impidiendo la plenitud del desarrollo humano en ambos sexos, al reproducir los mecanismos de poder social en las relaciones sentimentales y en el seno de la vida familiar y de pareja.

Se nos impide vivir en paz y armonía en un mundo libre de guerras bloqueando las vías de solución pacífica de los conflictos mediante la proliferación de la mentira, calumnia y difamación desde los medios masivos de comunicación que monopolizan la información. Provocan con cinismo guerras para garantizar el mantenimiento del Poder y seguir acumulando riquezas.

Impiden la promoción de la educación como creadora de personas con criterio propio y fuertes convicciones, base de la verdadera democracia. Impiden que la educación sea una herramienta que haga crecer a las personas y los pueblos en la asimilación vital de los valores e iniciativa creativa para construir un mundo justo, pacífico, respetuoso y en armonía con la naturaleza y abierto a todas las dimensiones del

ser humano y de la vida, La educación se mercantiliza para proveer al mercado de los recursos humanos configurados tal y como el capital requiere para su reproducción.

El mal vivir diario en los valores, tensiones y frustraciones constantes que provoca el actual sistema social capitalista impiden la paz y tranquilidad interior que necesitamos para el pleno desarrollo de nuestra personalidad que nos impliquen en la necesaria e imprescindible transformación social a favor de la justicia, la paz y la conciencia de integración con la naturaleza y la energía universal de la Vida.

Vivimos el final de un largo ciclo de conflictos y guerras, de inversión de los valores, de promoción de sistemas de pensamiento e ideologías económicas, sociales y políticas aberrantes que pervierten la verdadera creatividad y conocimiento científico de la humanidad. Vivimos el tiempo en que es imperioso limpiar la suciedad del mundo. El tiempo del robo, violencia, asesinato, mentira, procacidad, codicia, corrupción y lujuria. El tiempo en que las enseñanzas ancestrales han sido pervertidas por sus propios guardianes traicionando su mensaje de liberación para la humanidad sustituyéndolos por los nuevos ídolos de Poder y mercado. Tiempos de guerras, pandemias, hambre, catástrofes económicas, olvido de la solidaridad y fraternidad y subversión de toda moral. El tiempo en que el mundo es gobernado desde las sombras con tiranía. El tiempo en que se construye el más alto edificio del mundo en la ciudad rodeada por el desierto.

4.- Denuncia.

Desde hace décadas hombres y mujeres, sociedades y pueblos concientes y justos en multitud de foros han advertido y denunciado el derrotero por el que se camina hacia el abismo suplicando por las reformas necesarias. Al principio negadas, obviadas por irrelevantes, y contestadas con injurias y violencia después. Hoy ante la obviedad incuestionable de su realidad y urgencia asumidas con cinismo para controlar la gestión de las reformas. Cambiar algo para que nada cambie, para poder seguir igual. Un gobierno del mundo tiránico que cree ser envidiado por todos y alardea de haber “evitado el abismo”, la muerte del sistema capitalista, desconociendo que este debe y tiene que morir para permitir el renacer de la verdadera sociedad democrática del saber integral y universal, la llegada del reino del amor y la solidaridad.

5.- Conclusión.

Por tanto, nosotros miembros del Comité Permanente organizador de este Foro Social Temático Español de Espiritualidades y Éticas para otro mundo mejor posible, sin más autoridad que la rectitud de nuestras intenciones y confiando en el Poder transformador del Amor, damos voz a la ciudadanía civil, a la humanidad, haciendo público la presente declaración: **La humanidad tiene el derecho y el deber de abolir las formas de organización económica, social y políticas actuales que provocan invariablemente una larga serie de abusos y usurpaciones dirigidas a someterla a un despotismo absoluto; es un derecho y un deber derrocar este gobierno de las cosas y proveer nuevas salvaguardas para la biodiversidad, las libertades y la futura felicidad y seguridad de toda la humanidad.** La humanidad en nosotros se declara absuelta de toda obligación de fidelidad a principios y valores que sustentan al actual sistema capitalista, llamando a toda la humanidad a sublevarse y rebelarse pacíficamente contra ellos.